

GRANADA

## Partes falsos y expedientes al alumno

Hay estudiantes que idean todo tipo de artimañas para pasar pruebas y prácticas

05.07.08 - A. G. P.

Picaresca. Mucha picaresca es lo que hay y desarrollan en algunos centros universitarios. Hay historias para todos los gustos y de lo más rocambolescas. Un de ellas es la que sucedió en la Facultad de Ciencias del Trabajo de la Universidad de Granada (UGR). Hay habido más de un caso. Un alumno le pidió a un profesor que le firmara un parte para justiciar en su empresa que había estado haciendo un examen. Lo mismo que se lo firmó uno de los profesores de la asignatura que estaba vigilando la prueba se salió por la otra puerta. No hizo el examen. Pero no contento con eso, cuando salieron las notas como no estaba protestó y acusó al profesorado de perder la prueba. Hay veces, no en este caso concreto que lo que se hizo fue abre expediente al universitario en cuestión, que los alumnos aprietan tanto que incluso consiguen al final que se les apruebe el examen sin haberlo hecho.

En otras ocasiones, bien es cierto que el profesorado pierde las pruebas. Y de eso se valen en ocasiones algunos estudiantes que idean todo lo que haga falta para poder superar una asignatura. Al final el que pierde es el que de verdad haya hecho el examen y se lo pierdan.

Los alumnos idean todo tipo de sistemas para poder aprobar las materias. En el caso de exámenes que sean de ejercicios, preguntas no tan habituales alargan un poco el cuello o se llevan las calculadoras, que tienen memorias de gran capacidad, y meten el temario entero si hace falta.

En el caso de algunos ejercicios, el profesor Buenaventura Clares argumenta que hay en algunas materias que se realizan preguntas más conceptuales y en las que los alumnos tienen que hacer un desarrollo más diferente y es más complicado copiar. No obstante, a priori también se podría pensar que a la hora de tener que defender una prueba de programación tampoco se podrían copiar los alumnos. Es un sistema diferente y un lenguaje bien distinto. Pues los hay que se copian.

Si bien, los docentes también tienen sus trucos. En el caso de las prácticas, por ejemplo, el profesor Pedro Castillo Valdivieso de la Escuela de Informática y Telecomunicación reconoce que hay también copieteo. En la asignatura que él imparte «se trata de desarrollar varios programas informáticos en cierto lenguaje de programación. No son demasiado complicadas, pero como los alumnos tienen una carga de prácticas muy alta, es fácil caer en la tentación de copiarlas de estudiantes de otros años», no obstante, él tiene un método para detectar ese copieteo, lo basa en un software llamado MOSS.

En esta línea, expone que «este programa da un porcentaje de similitud entre parejas de programas. Puede comparar cientos de prácticas por segundo e indicar entre cuáles hay más parecidos. Una vez tengo el informe, puedo comprobar 'a mano' y con más detalle. De esta forma, mantengo todas las prácticas de años anteriores, añado las nuevas y comparo», concluye.

Hay que recordar que hace unas semanas se dio a conocer en la Universidad granadina una plataforma contra el plagio. Estaba integrada por unos cuarenta docentes y abierta a nuevas inscripciones. En un primer momento, esta plataforma encaminó más su actividad a los plagios en los trabajos de investigación, tesis..., aunque también se había hablado del tema de los plagios de los trabajos de clase. No son chuletas, pero también es copieteo.